



## Escuelas del Bicentenario: calidad antes que cantidad

Celeste, Elías y Camila tienen más de un punto en común: con apenas siete años son compañeros en el 2º A de una escuela de Barranqueras y viven en uno de los centros urbanos más empobrecidos de Argentina, y con peores indicadores escolares. Son parte de lo que las estadísticas denominan población en riesgo o con mayor vulnerabilidad socioeducativa. Pero pese a ese poco alentador contexto, el futuro de niños como ellos se torna esperanzador, con iniciativas como las que impulsa un puñado de escuelas del Chaco y de otras tres provincias del país. Así, maestros y papás están convencidos de que es posible lograr profundas transformaciones con pequeños pero constantes esfuerzos como los que propone el programa Escuelas del Bicentenario.

Graciela Godoy es maestra de segundo grado en la histórica EGB 422 Constancio C. Vigil de Barranqueras, y a pesar de haber comenzado a trabajar con el proyecto educativo nacional, recién a partir de este año asegura que los resultados son evidentes. “Las mejoras en la lectoescritura fueron notables, los mismos papás se sorprendieron con el crecimiento como lectores que experimentaron sus hijos”, apuntó.

“Incluso muchos tuvieron su primer contacto con un libro recién en la escuela”. La docente cita una prueba irrefutable: “Basta con observar las fichas que registran los préstamos a domicilio para comprobarlo”. El dato no es menor si se tiene en cuenta que la escuela carece de biblioteca, pero dispone de una reserva propia nutrida con aportes del programa nacional y de los planes de lectura. Pero lo impactante para los padres fue notar que desde mediados de este año los chicos desarrollaron una inusitada capacidad expresiva. Una mamá se mostró sorprendida por la forma de hablar de su nena, especialmente por los nuevos vocablos que utilizaba, porque —admitió— en su casa no las empleaban. Otra reconoció que la relación con el libro también afianzó el vínculo con su hija porque cada noche le pedía que le leyera un cuento o cualquier cosa antes de dormir. Aunque al principio le costó crear el hábito de leer en voz alta, ahora es parte de los ritos sagrados en la familia.

Lejos de las estadísticas

Aparejado con el apetito por la lectura también creció el nivel de interpretación, “en varios casos equiparable al de un niño mayor a siete años”, agregó Godoy. Para la escuela esa información que no aparece en los índices de repitencia o deserción tiene un valor relevante porque hace a la legítima calidad educativa. “Que un chico pida un texto de Graciela Falbo, de Luis Pescetti, Graciela Cabal, Laura Devetach o Gustavo Roldán sucede porque lo conoce, porque leyó su obra y lejos de que figure en alguna estadística a nosotros nos llena de satisfacción



porque es un logro absoluto”, señala María Teresa Deschutter, una de las coordinadoras provinciales de la experiencia en la provincia. Para los docentes, una de las mayores dichas es advertir cambios en niños que, por ejemplo, a principios de año se mostraban callados y poco sociables, pero poco antes de terminar las clases “se soltaron”, volviéndose mucho más activos y participativos. Además, las tareas se organizan generalmente en grupos con la solidaridad como principio rector, “así, el que sabe más sobre un tema ayuda a otro que tiene alguna dificultad”, acota Graciela Villalba, también a cargo de la coordinación de la iniciativa nacional en el Chaco. “Se dice mucho sobre algunos programas educativos que después no se traducen en hechos concretos, pero los trabajos y lo que dicen los chicos son la mejor muestra de este proceso”, asevera Deschutter. “Basta con observar que desean la lectura; eso ya es revolucionario”. Una de las actividades propuestas en el área Lengua para el segundo año de la EGB es la lectura, en voz alta, de la novela completa de Pinocho. Paralelamente, los niños reconstruyen parte del relato, ilustran episodios o reescriben desenlaces.

#### Moviendo cabezas

Para comprender cómo se forman los maestros que participan en Escuelas del Bicentenario, una de las capacitadoras, María Ester Frette, explica que no hay recetas mágicas, tan sólo ganas de “mover la cabeza para ver qué cosas se están haciendo bien y qué se puede cambiar”. Profesora en Letras y licenciada en Gestión Educativa, Frette se sumó al plan cuando empezaban a darse los primeros pasos en la provincia con la convocatoria a capacitadores de docentes y se inició con los docentes de la Escuela 954. Consultada sobre dónde está la diferencia de enfoques para que los resultados puedan verse en el corto plazo, asegura que en la teoría elegida: “Lo hacemos desde un enfoque constructivista, entendiendo que un chico no aprende a leer asimilando cada letra, sino leyendo y escribiendo”. También explicó que aunque su régimen contractual establece una dedicación de dos horas reloj, dos veces por semana, los encuentros habitualmente son más frecuentes “porque siempre hay cuestiones por analizar y seguir”. A partir de 2008 el programa incorporó la metodología de jornadas fuera del horario de servicio, por lo que también se programaron reuniones los sábados.

“El fin de semana anterior a la última semana de clases hicimos una evaluación de cierre de año y asistió el 90 por ciento de los docentes que comenzaron; así que los resultados son óptimos”, agregó.

#### Caso modelo

La EGB 422 es una de las escuelas que integran la experiencia chaqueña y, como las demás, reúne en sí más de un aspecto loable. Al ingresar en el edificio, es difícil no leer la pizarra que presenta el menú del día: “Desayuno, cocido con leche y pan; almuerzo, arroz con tuco, pan y fruta”. Con el dinero que reciben



para el comedor los maestros hacen magia y lo estiran hasta que alcance también para un refrigerio. En su proyecto institucional están presentes la solidaridad, la cooperación y la integración, aspecto que hace posible la inclusión de niños con discapacidad y que recientemente se concretó con el acceso de un alumno cuadripléjico como abanderado. Desde 2005, la escuela también forma parte del Programa Integral para la Igualdad Educativa (PIIE) que financia iniciativas pedagógicas y les aporta material didáctico y multimedial. "Recibimos capacitación específica, libros y equipos de audio y TV", explicó Nancy Gareys, directora del establecimiento. "Estoy orgullosa de todo lo que logramos hasta ahora, pero nada de esto sería posible sin los docentes que todos los días le ponen el alma a esta difícil tarea", agregó. La docente, que acumula la mayor parte de su carrera en esa institución, confirma que lo cuantitativo no pesa tanto como se cree: "Tenemos chicos con sobreedad pero con grandes avances en lo pedagógico; otro motivo de satisfacción es, por ejemplo, que por primera vez este año completamos la inscripción para primer grado en diciembre, cuando habitualmente lo hacíamos en marzo". El balance es optimista porque, según los mismos docentes, en el turno tarde de la Constancio C. Vigil terminaban por inscribirse muchos de los alumnos que no conseguían un lugar en otra escuela.

#### Comprometidos

Entre marzo y diciembre de este año un grupo de docentes analizó cómo mejorar sus clases en áreas centrales como matemática y lengua en veintiún encuentros de capacitación. Son parte del plantel de la EGB 345, que además de integrar el programa nacional Todos Pueden Aprender, también participan en la experiencia Escuelas del Bicentenario. Tanto en horario escolar como extraescolar concentraron esfuerzos para impedir que más chicos repitan o abandonen sus estudios. Además, como muchas de esas reuniones coincidieron con horarios en los que se dictaba clase, algunos padres colaboraron con el control y cuidado de los niños, junto a los docentes.

#### ¿Qué significa Escuelas del Bicentenario?

Es un proyecto que se propone contribuir a la mejora de escuelas con alumnos en contextos de pobreza y tomar esa experiencia para diseñar políticas a mayor escala. Nacido en 2006 con el objetivo de llegar a 2010, la iniciativa se aplica sólo en cinco provincias: Buenos Aires, Chaco, Corrientes, Santa Cruz y Tucumán. Abarca a 40 escuelas públicas, unos de 20.000 niños y la meta es ampliar la transmisión de aprendizajes. Son cuatro las líneas de mejora: en las condiciones básicas para el aprendizaje de los alumnos, de la gestión institucional, del desarrollo de las principales áreas académicas y el funcionamiento de los institutos de formación docente. Cada escuela se regirá por esos lineamientos durante cuatro años y al cumplirse esa etapa



cada institución seguirá sola. El programa pertenece al Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación (IIPÉ/Unesco, en asociación con la Escuela de Educación de la Universidad de San Andrés.

#### Algunos números

Son dos las modalidades de intervención: por grupo de cuatro escuelas en distintas regiones del país o como escuelas en distrito. En recientes publicaciones en diarios de Buenos Aires, coordinadores nacionales precisaron que desde su implementación, la tasa total de repitencia y de abandono disminuyeron, cada una, un 40 por ciento; mientras que aumentó la matrícula entre un 7 y un 14 por ciento. También la directora general del proyecto, Silvina Gvirtz, adelantó que por primera vez la iniciativa se extendió en la localidad correntina de Gobernador Virasoro; y que a partir de 2009 será el turno de Casares, en Buenos Aires. Otro de los rasgos del programa educativo es el manejo de un buen sistema de información para conocer a tiempo, entre otros indicadores, cuántos chicos presentan notas bajas al concluir el primer trimestre. Eso permite realizar un seguimiento y observar cómo se desempeñan en el segundo trimestre y no esperar a que el chico fracase al finalizar el año, buscando además superar barreras burocráticas.

Fuente: Diario Norte (Chaco), 12/2008